



www.palamusicaunderground.com

Tu fuente de información para la escena musical underground de Cuba

Edición: 23 de febrero de 2015

01. Movimiento musical underground y organizaciones en Cuba

02. Llegar al éxito, ¿temor o falta de voluntad

03. Super Niggers

04. Helgrind está para grandes cosas

05. Las Krudas recuerdan el principio olvidado

06. Alexis Gutiérrez, salsero de corazón

07. Soñar hasta el último suspiro

08. Miguel II y Los Refugiados

09. Los del Balcón

10. Lily la cantante pianista

11. El termómetro: Switch-N.T.S

Movimiento musical underground y organizaciones en Cuba

El movimiento musical underground cubano, las políticas y los grupos de interés (aficionados al movimiento), en ocasiones son comparados considerando que reproducen diferentes estilos de organización. No obstante, la diferencia entre movimiento musical underground en la isla y organización, por ejemplo La Agencia Cubana del Rap (ACR), no consiste principalmente en las diferencias entre características organizacionales o patrones de conducta, sino en el hecho de que el movimiento musical underground no es propiamente una organización. Existen redes de interacción entre los distintos actores que pueden circunscribir organizaciones formales o no, dependiendo de las circunstancias.

Estas organizaciones y vamos a centrarnos en la ACR quien se encarga del movimiento de *rap* y *hip hop*, conceptualmente representa de manera simbólica en la mayoría de los casos, los intereses de la música cubana, específicamente los que lleva a cabo el movimiento musical underground, pero respondiendo con absolutismo más a los intereses del Estado que a los del movimiento en sí.

Esto por supuesto, limita las posibilidades evolutivas del universo musical underground, pues una agencia de música debe tener dentro de su objeto común las editoriales necesarias para la promoción de los mismos, recordemos la desaparición de la revista Movimiento, así como la representación máxima del quehacer de los músicos que forman parte de su catálogo de artistas.

Por ende, la ACR a pesar de sus apariencias dominantes, no figura ni tributa totalmente al desarrollo del movimiento. Sin duda, el movimiento musical underground puede formar parte de ella, pero los dos no van de la mano ya que reflejan principios organizacionales diferentes. Desde fuera puede parecer que existe una relación funcional entre ellos, pero la penosa realidad es que existe un lamentable divorcio. Una reconciliación entre las organizaciones y el movimiento musical underground en Cuba proporcionaría un futuro visible y prospero para ambos.

La asociación en la Cuba actual no captura en realidad los procesos de interacción mediante los cuales el movimiento musical underground con sus diferentes identidades y orientaciones, llega a elaborar un sistema de valores y creencias compartidas y un sentido de pertenencia que excede los límites de la misma, manteniendo al mismo tiempo su especificidad y sus rasgos distintivos.

El movimiento musical underground cubano es, por concepto, un fenómeno fluido y resistente a formas de organización estática. En efecto, en las diferentes etapas de su formación y consolidación prevalece un sentido de pertenencia colectivo sobre los vínculos de solidaridad, lealtad y resistencia que profesan, diferentes a los de la organización.

El movimiento musical underground tiende a frenarse cuando las identidades organizacionales comienzan a dominar, o cuando formar parte de ellas se refiere principalmente, a los intereses de la propia organización y sus componentes, más que a un colectivo amplio con fronteras borrosas. La imbricación de los músicos es esencial. Una de sus características es el sentido de estar implicados en una empresa colectiva sin tener que pertenecer a ninguna organización específica. Objetivamente hablando, el movimiento musical underground no tiene miembros, sino participantes.

La participación del individuo, alejada de lealtades organizacionales específicas, no está necesariamente limitada al objetivo único de protesta. También pretende distintas formas de interacción pública como eventos, conciertos, festivales, entre otros. Ello permitiría la posibilidad de que distintos tipos de personas y grupos puedan apoyar al movimiento underground musical promoviendo y dando a conocer sus ideas y sus puntos de vista en los medios de comunicación, como es el caso de PMU.

Por tanto, la pertenencia y la participación dentro del movimiento musical underground permiten grados diferentes, de modo que no puede decirse que exista una única manera de participar o de conectarse. Todos los músicos underground en su naturaleza diversa refuerzan el sentimiento de pertenencia y de identidad.

Si aceptamos que el movimiento musical underground cubano es metódicamente distinto de las organizaciones, aunque eventualmente sus integrantes pueden formar parte de ellas, es preciso distinguir qué forma parte del y qué no. Cualquier organización que cumpla con los requisitos

anteriores (conflicto, interacciones con otros actores, recurso a la protesta e identidad colectiva) puede ser considerada parte tributaria del movimiento underground, específicamente del musical. Y estaríamos hablando entonces, de un matrimonio funcional entre las partes.

Llegar al éxito, ¿temor o falta de voluntad?

A través de la historia de PMU es muy común en las entrevistas de los músicos cubanos hacer culpable del fracaso a la sociedad, al estado, al factor económico, a grupos idealistas, incluso a personas que según ellos se interponen en sus metas. ¿Hasta qué punto puede ser o no cierto tal planteamiento?

Si no es menos cierto que un sistema político, un grupo social, una crianza determinada o una situación económica puede influir de manera relevante el camino a seguir, no soy de los que piensa que en algo resulte determinante ninguno de los anteriores aspectos para alcanzar el éxito. Incluso, lejos de ver la vida con obstáculos, esos mismos obstáculos pueden determinar en la fortaleza de lo alcanzado el día de mañana, pues al mirar un pasado modesto lleno de sacrificios el éxito resulta más gratificante.

¿Cuántos artistas underground han salido de la pobreza extrema? De hecho, la palabra underground como concepto significa “bajo mundo”, lo cual da por hecho que el noventa por ciento de los cantantes surgen de una cuna humilde. Los casos sobran y está de más mencionarlos.

Entonces se formulan preguntas tales como: ¿Cuál es el pretexto para quedarse en el camino? ¿Cuál es el pretexto para no alcanzar el éxito? ¿Cuál es el pretexto para no comprometerse? ¿Cuál es el pretexto para no reflejarse en personas que tuvieron las mismas o peores condiciones para llegar y llegaron?

Quizás me tilden de ser demasiado optimista, quizás de soñador y de no analizar problemas reales/objetivos que dan al traste a no continuar o claudicar, ¿pero realmente son más fuertes esas razones que las metas a trazarse? ¿Realmente el deseo de comprometer la música con un público ansioso de calidad es menor a los miedos o al fracaso? Entonces, deberían plantearse si realmente su objetivo en la vida es ser músico y no sólo ver la música como un *hobby*.

La vida en función del arte implica sacrificio, implica optimismo, implica voluntad, no basta con una pizca de cada uno, sino con la saturación de todos y cada uno de ellos. ¿El sistema? ¿La sociedad? ¿Las personas? Sólo pretextos, sólo justificaciones. Podemos dar más de nosotros mismos, podemos crearnos objetivos, podemos ser más positivos y levantarnos de los fracasos, porque sí habrán fracasos, habrán problemas, habrán personas que se nos interpongan, pero de eso y de ellos debemos resurgir/aprender y volver a empezar.

Hay una frase que siempre he tenido presente a lo largo de mi carrera profesional que dice algo como: “en el centro del problema, está la solución”. Resulta que a veces estamos tan agobiados con lo sucedido que no nos damos cuenta que analizando el centro problema podemos sacar provecho positivo. ¿Difícil? ¿Realmente lo fácil existe? O más bien, ¿lo que realmente resulta fácil es gratificante? No lo creo, ni siquiera los artistas/cantantes con un camino “despejado” y con una buena situación económica les ha resultado sencillo llegar.

Entonces, la respuesta es sencilla, sólo está en proponérselo, ser perseverante, trazarse una meta, crearse un objetivo, resurgir de las caídas, ver la vida positivamente y de los errores sacar provechos y aprendizajes. Muchos lo han logrado, no hay una sola razón en este mundo para que no seas capaz de hacerlo. Simplemente, sé dueño de tu destino.

Super Niggers



Se autodefinen como jóvenes inquietos y atrevidos. Su obsesión es la música y se hacen llamar Los Super Niggers.

A través de la magia de la música establecen un puente musical con el público para transmitir sus preocupaciones, específicamente con la sonoridad del reggaetón. Para ellos está claro que el mensaje no es lo único importante y su lenguaje es esta música rechazada por algunos y disfrutada por muchos. Para mí son “locos” osados que buscan su espacio en un atiborrado espectro de propuestas no siempre destacables,

y como todo el que tenga un mensaje, antes de ser descartado, primero debe ser escuchado.

Mr. Asiel y Pepo Flow quieren hablar del “reparto”, tal vez de los arrabales en otros contextos porque de esa realidad algunos no pueden escapar y todos deberíamos atender.

PMU: Sin pretender que sea un concepto propio, ustedes hablan de “música de reparto”. ¿Qué es para ustedes?

Mr. Asiel: Es la música que habla de las historias, problemas y vivencias no siempre negativas de los estratos más ocultos, no quiero decir bajos, de la sociedad. Ocultos porque pareciera que algunos tratan de olvidar a esas personas, y no digo bajo porque eso sería admitir que otros pudieran estar a otra altura. Sobre eso es nuestra música, sobre los que están pasando trabajo, para los que no pueden permitirse otras preocupaciones más allá del “diario”.

Pepo Flow: Queremos decir las cosas directamente, queremos hablar sobre lo que pasa en la calle con el lenguaje de los que están en la calle.

PMU: ¿Cómo llegan al trabajo que están haciendo?

Pepo Flow: No podemos negar que nuestras influencias iniciales es la música urbana de Puerto Rico, nuestro recorrido comienza ahí, pero atraviesa lo que se hace hoy en Cuba y nos impactó cuando llegamos a la Habana. Creemos que todos tienen algo que aportar, pero también queremos distinguarnos.

Mr. Asiel: En la universidad comienzo a escuchar más música y fue aquí donde me hice consciente de que quiero, a pesar de nuestras influencias, transmitir el orgullo de ser cubano y hablar de las inquietudes o motivaciones de los cubanos.

PMU: Música urbana. ¿Por qué?

Super Niggers: Creo que la música urbana se ha fortalecido a nivel mundial. Hoy es fácil notar como artistas que cultivan estos géneros, que tal vez hace unos años estaban relegados, hoy tienen espacios y compiten en los escenarios más selectos del mundo.

En Cuba se puede decir que se ha fortalecido y algunos han alcanzado la máxima popularidad, pero el facilismo y el comercio podrían estar afectando los resultados artísticos. Es muy difícil grabar en Cuba, es muy difícil transmitir tus inquietudes no sólo musicales, tal vez plásticas, y no siempre el filtro lo pone el talento. Se ha dado el fenómeno de impulsar un hecho, no siempre artístico, sólo con promoción sin importar la calidad. Por esas vías se ha llegado a un alto consumo de ese resultado. Es problemático además, la necesidad de avales, más allá del que te pueda dar tu trabajo, para poder actuar.

PMU: ¿En qué momento de su carrera está Super Niggers?

Pepo Flow: Logramos terminar nuestro primer disco con la ayuda de amigos. Grabamos 17 temas,

de los cuales seleccionamos 12 para la producción discográfica. Todos los temas grabados los estamos poniendo en la Red para hacer nuestra propia promoción. Queremos llegar a un público más amplio. Un amigo, Norlan, nos produjo nuestro primer vídeo clip y les estamos agradecidos. También a los que nos prestaron la cámara y el resto de los recursos. Ese apoyo ayudó a ponerle rostro a nuestra música. Estamos ocupados ahora en la producción del próximo clip.

Seguro de sus palabras, de su proyecto y con fe en su música, el otro integrante del grupo comentó: "Nos distingue nuestra música porque la hacemos nosotros mismos. Nuestra proyección escénica y nuestras letras. La singularidad de nuestras presentaciones, eso es lo que nos distingue".

Helgrind está para grandes cosas



El metal europeo continúa inspirando a los músicos cubanos, particularmente el *death metal* melódico o sonido de Gotemburgo, como también se le conoce, y el *viking metal*. Una de las bandas que abrazó estos géneros es la capitalina Helgrind, pero con la particularidad de abordar exclusivamente la temática vikinga mediante relatos épicos, batallas, mitología y fantasías. Su música está fuertemente influenciada por las legendarias bandas Amon Amarth, Unleashed, Bathory y Falkenbach.

Su origen se remonta a tan sólo la idea de concebir una banda por parte de dos jóvenes capitalinos sin experiencia previa: Daniel López Lameiro (bajista) y Jordy Fuentes Serrano (guitarrista). Tal iniciativa evidencia una vez más que el querer hacer es una fuerza capaz de conseguirlo todo, porque con la adición de Ernesto Riol Betancourt (vocalista), Celia Rodríguez Luis (teclista) y Pablo Robbio Borrego (guitarra) se fraguó un colectivo que desde su mismo debut demostró ser competente. El único punto vulnerable era la ausencia de un sexto integrante que asumiera la batería porque es sabido que la percusión secuenciada no siempre juega bien su rol durante las actuaciones en directo.

Ese inconveniente se resolvió con el ingreso de Damián Tyr (baterista) y se completó una nómina que parece capacitada para dejar su impronta dentro del panorama metalero cubano. Destacar que tanto Pablo como Damián están aportado una cuota importante de seguridad y cohesión, ya que cuentan con la pericia adquirida durante su paso por la banda de *black metal* Abaddon. Desde entonces las expectativas han sido altas y el público espera impaciente la salida de un fonograma oficial.

Un asunto poco comprendido es lo referente al nombre de la banda ya que he encontrado personas que no le atribuyen ningún significado y se limitan a decir que es una invención. Debo decir que sólo en esto último tienen razón, ya que Helgrind se traduce como "Las Puertas de la Muerte", pero en el idioma antiguo que inventó el distinguido escritor norteamericano Christopher Paolini para su saga fantástica de El Legado. Un mundo lleno de seres mágicos, dragones, elfos y humanos que guarda estrecha relación con la cultura nórdica que veneraban los vikingos. Por tal motivo el haber tomado su nombre de ahí fue una decisión acertada a mi modo de ver.

Otro asunto que debo aclarar es que la banda no hace puro *viking metal* como algunos creen y sí la combinación de *death metal* melódico y el *viking metal* que mencioné al inicio. El *viking metal* emplea tiempos relajados sin abandonar los *blast beats* característicos del *black*. Para que tengan una idea, deben darle una escucha a la última etapa de Bathory, Enlaved, Einherjer y Falkenbach. Sucede que bandas de la escudería del *death metal* como Amon Amarth y Unleashed, también abordan los tópicos vikingos, pero no por ello cambian de género.

Retomando lo concerniente a los fonogramas, creo prudente mencionar que la banda tiene canciones como para sacar un disco. Títulos como "Wins of War", "The Throne of Bone and Ice", "Time to Conquer", "I Am my Fate", "Forsaken" y "Profained by the Ligth of the Moon" atesoran buena calidad compositiva e interpretativa. Su música potente, melódica y majestuosa nos cautiva rápidamente, eso es irrefutable.

Si la banda mantiene una alineación estable y sigue trabajando como hasta ahora, no dudo que pase a formar parte de las abanderadas del *metal* underground nacional dentro de poco. Madurar lleva su tiempo, pero cuando hay buena cohesión y creatividad en un colectivo no se puede apostar menos que a la victoria. Personalmente creo que Helgrind está para grandes cosas.

Las Krudas recuerdan el principio olvidado



¿Nos interesa vivir juntos como iguales? La pregunta no es caprichosa, inútil o retórica, ni trivial en sí misma, y si comenzamos su análisis entendemos que encierra a la vez dos preguntas más: ¿Nos interesa vivir todos juntos? ¿Nos interesa vivir como iguales? Lo cual nos lleva a las muy debatidas categorías políticas de libertad e igualdad, ensayadas en sistemas políticos siempre poniendo una en detrimento de la otra. Sociedades donde hay mucha libertad tienen mucha desigualdad y en las que se privilegia la igualdad hay poca libertad, dos modelos de organización, uno basado en la

autoridad y otro en la ganancia. ¿Qué faltaría entonces para poder armonizar libertad e igualdad? No es un invento nuevo, es una intuición histórica desde los días de la Revolución Francesa, y aún antes: se trata de la fraternidad, pero no vista desde la concepción clásica del francés iluminado blanco, que excluía a todo el que no fuera iluminado y blanco, es decir, con el criterio de exclusión que ha estigmatizado este principio ya practicado por los cristianos, sino “ciertamente un ‘lugar’ semántico complejo, central para la comprensión de la realidad y de la verdad del ser humano, donde las soluciones, ciertamente no fáciles pero verdaderas, a los problemas de la vida asociada, pueden ser buscadas. La fraternidad, en cuanto condición humana, puede ser difícil, conflictual, pero es ciertamente ineludible; solo entrando en su ‘lugar’ se nos puede abrir la libertad y la igualdad, a condición de que debe ser continuamente conquistada y evolucionada”.

¿La fraternidad es la respuesta a esta necesidad de regulación, de reconocimiento de la realidad de la existencia del otro como ser diverso, pero del que también somos responsables? La fragilidad continúa acompañando a los principios de igualdad y libertad, y tal vez no seremos capaces de encontrar el camino sin la inserción de un tríptico donde como la vela se necesite una estructura que alimente (la cera y para nuestros propósitos la igualdad) y, a la vez sostenga el delgado pabito (la libertad) necesario para la llama (que consideraremos la fraternidad) arda y se haga luz.

Algunos dirán: es un camino de lucha sin resultados a la vista. Pero posible. Y es en el underground donde encontré la mejor manifestación en Krudas Cubensi, la gente que lucha, que hace ver que la oscuridad es la pobreza, la oscuridad es la ignorancia, la oscuridad es por causa de nuestra desunión, la oscuridad es por la represión. ¿Quién nos dará una mano para caminar o para salir de ella?

La fraternidad, el reconocimiento y responsabilidad por el otro (que puede provocarnos amor u odio, pero que no debe llevarnos a eliminarlo, omitirlo, segregarlo) es una puerta que puede hacer posible mayores éxitos en la comprensión del mundo y sobre todo, en la eficacia para cambiarlo con nuestra acción y en nuestra lucha cotidiana. Verse y re-conocerse, encontrar nuevos códigos de comunicación entre aquellos que rompieron los prestablecidos con que se incomunicaban. Gracias a estas pioneras no tan atravesadas por los prejuicios pudieron escucharse.

A veces hace bien representar nuestros sueños, vivirlos un poquito nos permite creer que son posibles. Animarnos a soñar nos permite plantearnos mayores desafíos. Vivir los sueños nos ayudó a seguir soñando. Necesitamos un encuentro más poderoso entre conciencia y sentimiento, entre teoría y práctica. La revalorización de la subjetividad, como un factor esencial para la transformación social, obliga a la indagación en diversos campos que favorezcan la creatividad y la posibilidad de acortar las distancias entre las numerosas fragmentaciones que nos impone la cultura dominante de la posmodernidad. El saber no está depositado en un grupo social y la ignorancia en otro. De lo que se trata es de un dinámico intercambio de saberes entre unos y otros, que permitan, sobre todo, generar

un proceso de construcción colectiva de conocimientos y sentimientos que hagan sólida la interpretación de la realidad, y más activa y efectiva su transformación.

Lo importante por el momento es transmitir no respuestas, sino lo oportuno que resulta interrogarse acerca de la fraternidad, como exigencia y pregunta, como experiencia y recurso en esta manifestación de mujeres k(c)rudas (negras, lesbianas, veganas, feministas, artistas raperas-zanqueras, activistas, dueñas de sí y de su destino).

Más detalladamente hablaré de Krudas Cubensi en otro artículo a través de una entrevista realizada a las propias artistas, Olivia Prendes y Adaymara Cuestas, que llevan unos meses en Cuba insuflando con nuevos aires el movimiento de *hip hop* y en especial, el de mujeres raperas.

Alexis Gutiérrez, salsero de corazón



Me presentaron a Alexis Gutiérrez durante la celebración de la peña Ten Fe. Este joven músico ya conocía sobre la existencia de PMU y se mostró muy emocionado al compartir sus experiencias.

“Mis primeras inquietudes artísticas se manifestaron por medio de la actuación. Formé parte del grupo Teatro Negro, dirigido por Flora Amalia Lugo. Allí comenzaron mis motivaciones por el canto”.

“Estuve dando tumbos por varias casas de cultura hasta que conocí a la profesora Rosa Márquez hace 10 años. Sus consejos me han hecho el cantante que soy hoy. Ella es como una madre para mí. Gracias a ella formamos el conjunto Elementos Claves donde he podido dar rienda suelta a mi creatividad. Insertarse en la escena cultural cubana es bien difícil cuando no tienes quien te apadrine”.

“Además, integré el grupo Ritmo Cubano, un septeto cultivador del son, bolero y la música tradicional. Igualmente trabajé directamente con Héctor Téllez y Magalys Rodríguez. Todo esto ha sido mi proceso de aprendizaje. Asimismo me presento los terceros domingos de cada mes en la peña Ten Fe que organiza Janet Ramayo en la Casa de la Cultura del barrio de Romerillo, de vez en vez en la Casa Comunitaria del barrio La Corea, en San Miguel del Padrón, y en la Casa de la Cultura de El Cano, en La Lisa”.

“El público de estas localidades es muy agradecido, pocos artistas entran en esos lugares a regalar su arte y ellos lo agradecen mucho. En estos barrios, que algunos llaman marginales, es donde mejor me han tratado. Cuando en tu trabajo reflejas las necesidades de la gente y sus inquietudes más profundas, serás siempre bien recibido. No soy como esos artistas que salen en televisión que sólo buscan fama y aplausos, quiero llegarle a la gente y compartir su vida. Soy de clase humilde y hacia ese público va dirigido lo que hago”.

“Al principio, los ensayos eran un poco tediosos porque no conocíamos lo que estábamos haciendo. La profesora nos ha ido educando y hemos mejorado muchísimo. En estos momentos me siento mucho más confiado. Estos son peldaños que vamos escalando para llegar finalmente a donde deseamos. Lo que hemos logrado no es suficiente aunque tenemos muchos deseos de trabajar. Me siento underground porque no comparto los intereses del Ministerio de Cultura. Expreso en mis canciones lo que muchos quisieran ir reclamando, lo que yo lo hago desde una perspectiva musical”.

“Interpreto boleros y baladas, pero mi fuerte son los ritmos latinos, soy salsero de corazón. Me encanta mover al público, motivarlo, verlo bailar y divertirse. Me gusta interactuar con la gente y sentir esa vibra artista-audiencia. Los salseros también podemos ser underground si de verdad nos comprometemos socialmente y no solamente somos músicos de fiestas”.

“La salsa es un género muy armónico que me abrió una ventana para ver el arte desde otro punto de vista. Cuando cantas empíricamente tienes que dedicarte a escuchar y ver otros músicos de la escena mundial. Marc Anthony, Gilberto Santa Rosa, Laito Sureda y Polo Montañés han marcado mi trabajo”.

“Trabajo en la tintorería del Hotel Pradera, la música es mi hobby, soy aficionado ciento por ciento y nunca he recibido pago alguno por mis presentaciones. Nunca he podido grabar mi música por falta de tiempo, dinero y un estudio que quiera ayudarme, pero aún no pierdo las esperanzas de plasmar mi música en un demo. Soy muy riguroso al escoger mi repertorio, pero si mi mamá me aconseja incluir algún tema, me guío por ella porque tiene un excelente gusto musical... También tengo que sentirme conectado con la música, que exista comunicación entre el compositor y yo, que desde la primera vez que escuché el tema me vea reflejado en él”.

“Soy un músico social que incorpora las tradiciones que ama, que crecí escuchando y estudiando. No es sólo la salsa que es bien cubana, sino que la intención de la música sea poner en alto los valores de nuestra nacionalidad y forma de ser. Me gustaría ser su embajador y regalársela a personas de diferentes orígenes, sea cual sea su cultura o su raza. No necesito que el Ministerio de Cultura me apruebe para cantar, suficiente es que el público me acepte. Para ellos existo”.

“No me gustan las restricciones, siempre he sido muy rebelde y la salsa me transmite ese espíritu de libertad. A pesar de lo mucho que trabajes, a veces la vida no te sonrío de la manera que crees te mereces. Tienes que seguir luchando para que se haga justicia. Muchas veces me ha ido mal en la vida artística, pero mientras me dejen cantar, seré feliz. Nunca traicionaré mis intereses, seré libre e independiente”.

Soñar hasta el último suspiro



Una vida comienza con suspiros. Suspiros que luego se convierten en sueños. Sueños por los cuales algunos luchan con todas sus fuerzas. Darío Aguiar Sallent, nacido en La Habana y criado en Artemisa hasta sus 15 años, se encuentra ahora en su provincia de nacimiento luchando arduamente por esos suspiros, que llegado su momento se convirtieron en sueños.

Todo comenzó hace aproximadamente dos años cuando Darío se presenta a un *casting* para participar durante todo el verano en el programa televisivo Conexión. Durante el casting, Darío le

propone al director del programa leer uno de sus poemas, lo cual le fue permitido. Dicho poema fue todo un éxito por lo que decidió convertirlo en una canción, su primera canción. Buscó ayuda en su actual compañero de banda y guitarrista El Rojo, y juntos hicieron la canción que hoy día está sonando en el programa, titulada: “Los chicos de conexión”.

Luego de esta experiencia totalmente nueva, Darío comienza a luchar por un nuevo sueño: cantar y tener una banda, que más adelante pudo formar y la llamó Foxy. Ahora se encuentra como director y vocalista principal de dicha banda, la cual está compuesta por tres integrantes.

Al comenzar este proyecto comenzaron nuevos retos y tuvo que trazarse nuevas metas de superación personal, por lo que buscó un profesor de canto para ayudarlo a educar su voz, pues hasta el momento no había recibido ninguna clase de música. Actualmente se encuentra aprendiendo a tocar guitarra, pues según nos dice le encantaría en un futuro no muy lejano, defenderse a guitarra limpia.

Ante la interrogante de dónde se presentan nos comenta: “aún tenemos mucho trabajo por delante, pues todavía no tenemos una peña fija, pero aún así esto no nos ha detenido”. Y es claro que no, pues han tocado en lugares como el Maxim Rock y el cine 23 y 12, y ahora quisieran comenzar un proyecto para presentarse en cada una de las facultades de la Universidad de La Habana.

Algunas de sus aspiraciones con respecto a la banda serían llegar a tocar en todos los centros nocturnos de La Habana, dar un concierto en la escalinata de la Universidad y salir de gira por Latinoamérica. Hacer letras inteligentes, crear pautas, ser reconocidos y sobre todo comprometerse con su público. Al comentarnos que aspiraban dar una gira por Latinoamérica, algunos de los presentes sonreímos y Darío también lo hizo: “voy a luchar para hacerlo realidad pues nada es imposible si lo intentas, no quiero que me oigan sólo en Cuba. Quiero llevar mi mensaje un poco más allá. Me encanta lo que hago, más allá de la fama y el dinero”.

Todos los temas que tocan son escritos por Darío y están dirigidos a los jóvenes en general, aunque ahora se está enfocando mucho más en el público universitario, haciendo sus letras un poco más serias y tomando como referencia temas sociales, aunque eso le provoque algún que otro problema.

De todas sus canciones una de sus favoritas es “El Payaso de mi estrés”, una canción que hizo en un momento de crisis y compartió con nosotros un fragmento de la letra: “Ríes de una muñeca con cáncer que alimenta un endeble corcel, sigues siendo el mismo de antes, el payaso de mi estrés”.

Una de las dificultades más grandes que le ha traído a Darío este estilo de vida ha sido llevar a la par el grupo y la escuela, pues ahora se encuentra cursando el primer año de la carrera de Sociología, en la Universidad de La Habana, y a veces le resulta difícil la concentración, pero también le ha traído mucha vibra positiva pues ha crecido como persona, se ha superado y ha aprendido mucho de la vida.

Todos tenemos en nuestra vida a alguien a quien admiramos o alguien en quien nos inspiramos para realizar nuestros sueños y metas, y Darío no forma parte de la excepción de esta regla. “Me ha inspirado mucho la personalidad de Leoni Torres y su forma de afrontar las barreras. Además, me gusta muchísimo como canta, es un referente que tengo. Me gustaría lograr lo que él ha logrado y un poco más”.

A Darío siempre le ha gustado ser él mismo mientras canta y es muy inquieto en el escenario ya que salta, corre, baila y hace lo que siente. Como el mismo se describe, es un muchacho lleno de vida y sueños, pero sobre todo muy determinado a llevarlos a cabo y cumplirlos. Darío se encierra a sí mismo en una palabra: luchador, pero no estaría de más agregarle el calificativo de: arriesgado. Su actitud es digna de admirar, pues no ha dejado de perseverar y nunca deja de estar enfocado. Sólo queda desearle suerte y cerrar con su frase favorita: “sólo espero dejar de soñar el día que de mi último suspiro”.

Miguel II y Los Refugiados



Desde el barrio Martí, municipio Cerro, nos llegó Miguelito. Un capricorniano de 23 años que heredó de su padre el nombre y la inclinación hacia la música. “Mi mamá quería que yo tuviera un nombre con M y mi papá aprovechó para ponerme como él. Así que soy Miguel II Inojosa Hernández, pero mi familia y algunos amigos me llaman Miguelito”.

La música llegó en su infancia como suelen llegar muchas de las cosas que luego nos definen en la adultez: encubierta y disfrazada de juego. Y luego fue aliándose al tiempo en familia, a su

curiosidad, a su terquedad y a su necesidad de “saber de todo”, hasta terminar siendo imprescindible. “Mi inclinación musical comenzó en la primaria, trasteando la computadora en un juego. Además mi papá y mi hermano tocan la guitarra y verlos siempre me inspiró. Y ya en la secundaria mi papá me llamaba para enseñarme algunas cositas.”

Por el momento este joven ha decidido llevar de la mano su música y su carrera universitaria de Meteorología. Esto no es gran hazaña, pero requiere organización, disciplina y amar lo que se hace. Al parecer lo tiene todo pensado. Proyectos inmediatos: la banda, graduarse y luego a formar familia.

¿La banda? Una larga historia con mucha tela por donde cortar. Comenzó en la Lenin cuando decidió

unirse a un grupo de amigos que lo ayudaron a perfeccionarse. “Me uní a la gente que componía canciones, rapeaba, y creamos un proyecto que integrábamos Jesús Jank, rapero que estaba muy influenciado por el movimiento underground; Javier San Juan, este se había formado interpretando las canciones de Silvio, Pablo, Santiago, Frank Delgado y Carlitos Varela, y a su vez se mostraba muy abierto a aceptar otras propuestas musicales; y yo que tocaba el bajo y ayudaba con la producción musical. Javier San Juan devino espontáneamente en líder de la banda, arrastrándonos a aceptar la diversidad musical y así crear un trabajo más completo”.

Este es el fin de una primera etapa de la cual quedan recuerdos muy especiales: las presentaciones en los matutinos y actos culturales y políticos, las primeras novias, el concurso de canciones dedicadas a Lenin en 12 grado... la soñadora y emprendedora adolescencia, la capacidad de sorpresa y las vivencias del becado.

El comienzo de la segunda etapa se inicia con la abrupta aparición del Servicio Militar. De la aparente independencia de la beca al incuestionable encierro del “verde”, se dio un cambio brusco donde no quedó más opción que seguir practicando con el bajo. Luego de este tiempo que siempre cobra su paso, vino el *stand by*, la deriva y la experimentación en otras bandas, cada una de ellas con su estilo propio: “música moderna, *metal*, *jazz-blues* con mucha improvisación instrumental. Esta última fue la que más me marcó por la libertad creativa casi total. Con este grupo tocamos en festivales de cultura de la CUJAE, e incluso alcanzamos el 3er lugar a nivel provincial”.

A la cuenta de tres tocó decidirse, reencontrarse los miembros del proyecto inicial, conversar el destino de la banda, hacer algo serio. “Lo bautizamos Los Refugiados. Lo que hacemos es una fusión con trova, *blues*, algo de *feeling* y *hip hop*. Los integrantes somos: Javier San Juan, vocal, guitarrista y compositor principal; Jank, rapero; Marvin, guitarra líder; Macheal, bajista; de por el momento carecemos batería, pero nos apoyamos en los soportes digitales, y yo que toco el bajo de vez en cuando, pero estoy más enfocado en la producción musical y los arreglos. El objetivo principal en este momento es montar un puñado de canciones para darnos a conocer, para que el público sepa lo que hacemos, lo que queremos lograr, a donde queremos llegar y lo más importante es: lo que queremos decir”.

Todo apunta a que aún quedan muchos capítulos para Los Refugiados, mientras tanto Migue, confía en la privilegiada e histórica posición de Cuba con respecto a la música, y al mismo tiempo tiene un compromiso latente con su ritmo y con su pueblo, “pues para ellos hacemos música, queremos que nos quieran, que nos admiren y al mismo tiempo ser recíprocos enviando mensajes de optimismo y esperanza, algo que siempre debe estar presente”. Sigue componiendo y escuchando a sus íconos Jimi Hendrix y Leo Brouwer. A diario sortea las dificultades materiales y desayuna parsimoniosamente para empezar el día sin estrés. Y si la guagua no pasa, camina 3 o 4 km hasta llegar a la universidad. Combate la falsedad espiritual y toma el timón de su vida sin que falten las ganas.

Los del Balcón



La primera vez que los vi fue en una especie de vídeo clip que habían logrado colocar en Tunas Visión, el canal de televisión territorial de Las Tunas. Era una especie de remix al conocido tema musical “La caldosa de Don Kike” y en ese instante pensé: estos muchachos si no se ponen para la cosa, no llegan. Definitivamente la primera impresión no fue la mejor porque me parecieron unos chicos tratando de hacer algo sin siquiera saber como hacerlo. De aquel día hasta hoy han pasado algunos años y de aquella primera impresión sólo queda el vago recuerdo de aquel intento de vídeo clip de aquellos muchachos que se empeñaban en mantener su

proyecto, pero hoy han crecido espiritual y profesionalmente, y ya se habla de ellos como Los del Balcón, pero que en lo adelante serán LDB.

LDB es una alineación que se concentra en fusionar el reggaetón con la música tradicional cubana, los

ritmos regionales como el son, la guaracha y la música guajira son la base que se entrelaza con otros foráneos como *R&B*, *hip hop*, *electro flow*, baladas, flamenco, merengue, salsa y bachata. Sin dudas, un diapasón bien amplio donde escoger en cuanto a repertorio. El trabajo serio y sostenido a lo largo de más de 10 años los colocan en la cima de la preferencia de no pocos seguidores del contagioso ritmo, e incluso cuando se pregunta por ellos a algún otro músico del estrecho círculo de creadores de este género, se refieren a ellos con respeto. Hoy causan una grata impresión también en aquellos que no son sus fieles, pero que cuando los escuchan por primera vez no pueden dejar de bailar y escuchar sus letras incisivas inspiradas en el amor y el desamor. Definitivamente, por este motivo es que un gran porcentaje de seguidores adolescentes y jóvenes les siguen a donde quiera que vayan.

Estos muchachos no han estado exentos de eventos trágicos en su carrera, un ejemplo de eso es la desaparición física de Luis Miguel Córdova (LMC), el 31 de mayo del 2008. El vocalista de tan sólo 16 años y que entrara en la alineación en 2006, con una fuerza increíble a su corta edad logró en poco tiempo encontrar admiración no sólo en el público seguidor del *team*, sino entre sus homólogos, dentro y fuera de la provincia. Con sencillos como “Madre”, “Señora” y “No quiero hacerte daño”, este último de su propia autoría, creó un precedente en nuestra provincia de talento y seriedad para los que han seguido el difícil camino de la cultura underground.

Hoy día, todos los esfuerzos de Ilder Urquiza Ramírez, “El Trigueño” (director, productor y cantante de *rap*); Arnoldo Urquiza Ramírez, DJ Noldy (productor, cantante y DJ); y Alexey Pérez Figueredo, (vocalista principal), son dedicados a la memoria inspiradora de LMC. Cada trabajo, cada proyecto de disco nuevo, cada presentación lleva consigo una carga emocional enorme para Los del Balcón. Las motivaciones están, sólo basta esperar si el tiempo y las oportunidades logran hacer de ellos algo más que un proyecto musical underground de Las Tunas.

Incansables si son, y una extensa producción musical los acompaña, sobre todo tienen muchos cortes acompañados de un audiovisual que aunque en la mayoría son de muy bajo presupuesto, son sin dudas una gran carta de presentación en las redes sociales. Su canal de YouTube lo encabeza su último vídeo clip: “Es hora de amar”, en el que recibieron la colaboración audiovisual del artista underground D’Mente.

Los muchachos del balcón del oriente cubano, Las Tunas, los inquietos músicos de esta joven alineación de nuestra ciudad, pujan por mantener su puesto en la preferencia de sus seguidores, pero van a por más y sus sueños no se detienen ahí. PMU colaborará en todo lo que esté en su modesto alcance para ayudar a LDB.

Lily la cantante pianista



siempre.

Fue su papá quien la hizo enamorarse de las melodías cuando lo escuchaba tocar la guitarra, por eso lo acompañaba donde quiera como si fueran un dúo ocasional. De aquellos años de su infancia quedó una costumbre: todavía cuando hacen fiestas en la familia, los dos tienen que cantar.

Siendo hija única, buscando su sueño se alejó de su casa y de sus padres desde el tercer grado, y estuvo seis años en una escuela de arte en Bayamo. Quiso seguir defendiendo su anhelo y después de

aprobar un pase de nivel, ya en 10mo, vino a conocer el asfalto musical de Santiago de Cuba, en el Conservatorio Esteban Salas.

PMU: ¿Cómo fue que te decidiste por el piano si desde que naciste viste la guitarra de tu papá?

Lily: Es verdad, la veía y me gustaba. Incluso él me enseñó a tocarla un poco, pero es que yo veía tan lindos a los pianos, tan delicados, me gustaban más, y él ni nadie de mi familia me impusieron la guitarra. Yo dije: quiero tocar piano, y así fue.

PMU: Y para ti, ¿es muy difícil estudiarlo?

Lily: Sí, requiere de mucho tiempo, de mucha dedicación, pierdes tu niñez en esto. Y ¡claro!, el instrumento, conseguirlo es lo más difícil, por eso ahora estoy de aspirante en la escuela, algo así como hacer colas para poder tocarlo.

PMU: Con los años de estudios puedes elegir a tus preferidos, ¿Quiénes son?

Lily: Mis compositores preferidos están en el período del Romanticismo, en especial un pianista como Felix Mendelssohn, y también está Chucho Valdés junto a Frank Fernández.

Hoy en día Lily está viviendo una dualidad como artista que le va a aportar mucho en su vida profesional y que no todos tienen a su alcance. Por las mañanas y mediodías está en un aula, recibiendo clases y evaluándose; en las tardes y en las noches está en la sede de una conga santiaguera, ensayando con el grupo Sangre de Reggae. Cuando tiene que tocar y al otro día tiene una prueba, no hay excusas: hace las dos cosas aunque se muera de cansancio y de sueño.

PMU: De Mendelssohn al Bob... ¿Me puedes explicar cómo te sientes cuando tocas una pieza clásica y otra de *reggae*?

Lily: No sabría explicártelo. Mira, nunca había tocado con ningún grupo antes, hasta que llegué a Sangre de Reggae. Sólo conocía de agrupaciones corales, pues hice algunas cantorías. Me hablaron de esa agrupación aquí en Santiago de Cuba, me gusta mucho ese género y fíjate, entré, pero como corista. Cuando se tuvo que ir la pianista que tenían porque tuvo que irse para Bayamo a hacer el Servicio Social, algo que me recordó mucho a mí, entonces me dieron un chance en el teclado hasta hoy que hago las dos cosas, y también canto algún que otro tema, hasta en inglés.

PMU: Sé que compones....

Lily: Mis composiciones son muy personales, se relacionan con mi vida, casi siempre pensando en la música pop que es la línea que cultivo, la que más me gusta. El amor es mi máxima inspiración.

PMU: A ver, cántame algo....

Lily: (Cantando) “Salgo a caminar, pero el aire que respiro eres tú, quiero despertar pero el sueño lo domina..., si buscas amor en mis brazos sentirás pasión”... Algo así, es sencillo, ¿ves?

PMU: En tus planes para el futuro, que te van a llegar muy pronto, ¿te ves acompañada del piano?

Lily: Sí, y haré lo posible, porque es una de las mejores vías de expresión, es un escape. Puedo acompañar mis canciones y expresarme. Además, siempre hay algo bueno que aprender.

El termómetro



Switch N.T.S

Switch es una de las bandas más sólidas del panorama metalero cubano contemporáneo. Su música es un *hardcore* potente y cáustico que ha conquistado gran cantidad de seguidores en todo el país. Este disco es una muestra de constante superación que no ha tenido la repercusión merecida, así que me dispongo defender sus valores en las oraciones siguientes.

Hace algún tiempo que N.T.S circula de mano en mano, y me refiero a CDs caseros, copias en memorias *flash* y a través de envíos de móvil a móvil mediante *bluetooth*. Debo agregar que es posible adquirirlo también como descarga libre en Cuba Metal, pero claro, esto no sólo implica tener acceso pleno a Internet, sino que la velocidad de conexión puede inhabilitarte realizar tamaña operación.

Cualquier entendido en metal, independientemente de sus preferencias, puede dar testimonio del poderío que expresa la banda en directo. Sin embargo, otra cosa son las grabaciones que todavía no están a la altura esperada, pero con cada nueva entrega van mejorando. Para nadie es un secreto que estas dependen de la tecnología y el oficio de los involucrados para tal fin. En el contexto actual le es difícil grabar a todos los artistas underground, pero mucho más a los exponentes del *metal* y el *rock*, a causa de la complejidad que exige la percusión.

N.T.S es un disco inédito extremadamente corto con tan sólo tres temas, pero que deja un buen sabor. Switch sigue apostando a enganchar al oyente con buenas composiciones y un desempeño instrumental admirable que incluye unos solos de guitarra estupendos. No es que todo suene cristalino, ya que todavía hay aspectos en los que mejorar, pero el salto es ostensible con relación a entregas anteriores. Pocas bandas caminan por una senda tan prometedora a pesar de las limitaciones objetivas que enfrenta.

Los artífices de N.T.S fueron el vocalista Darién Blanco, el baterista Lázaro W. Hernández, el bajista José Miguel García y los guitarristas Eddy Marcos y Reinaldo Porras. Destacar que este último fue uno de los fundadores de la distinguida banda Médula, un referente indispensable del metal underground nacional.

La grabación, mezcla y masterización estuvo al cuidado de Alberto Rodríguez, quien cumplió bastante bien su rol. Si la tecnología lo hubiese acompañado, el resultado final sería superior, de eso no tengo la menor duda. La portada fue ideada por José Miguel y editada por Eddy Marcos, así que los créditos son compartidos. En cuanto a lo que quiere decir el título, tengo entendido que es un modo abreviado de expresar “no tiene solución”.

Las letras no son complejas, ni albergan un sentido poético, pues más bien relatan acontecimientos que tienen lugar en el mundo y la tierra cubana. A diferencia de otras compatriotas suyas, en ningún instante Switch emplea ofensas para transmitir un estado de ánimo determinado. Hasta la fecha se ha proyectado bastante respetuosa y eso es aplaudido por sus seguidores.

Entre tan pocos temas es difícil hacer una recomendación, así que creo prudente escucharlos todos con sumo cuidado y al final escoger en base a un criterio propio. Resumiendo, este es un disco ineludible para los amantes del *hardcore*.

Temas:

1. Silenciador
2. Conteo regresivo
3. El mundo a mitad de semana

Palamúsica Underground (PMU) es una publicación empeñada en otorgarles espacio nacional e internacional a los creadores y artistas musicales del ambiente musical underground cubano. Publicamos artículos semanales, críticas de discos, noticias y fotos de conciertos, descargas y mucho más en nuestro sitio digital www.palamusicaunderground.com.

Para mantenerte al día por nuestro servicio de correo electrónico sobre las últimas noticias de PMU, suscríbete a nuestro boletín electrónico a través de www.palamusicaunderground.com, o escríbenos a pmu@palamusicaunderground.com y pide que te agreguemos a nuestra lista de envío.

Para mantenerte al día por SMS de los próximos conciertos underground, suscríbete a nuestras notificaciones de SMS a través de www.palamusicaunderground.com, o deja una llamada perdida al número 5-315-4326. Si en algún momento deseas salir de la lista, puedes hacerlo enviando un SMS al mismo número con la palabra SALIR.

También tenemos un buzón de voz donde puedes escuchar de manera gratuita los próximos conciertos haciendo una llamada al número 5-380-5446.

Si eres artista o fanático y deseas contribuir con PMU, tus noticias y artículos originales son bienvenidos. También nos interesan tus opiniones, comentarios y sugerencias. Solo escríbenos a través de www.palamusicaunderground.com, o a pmu@palamusicaunderground.com.

¡Ahora también estamos en el paquete semanal!